

## LA OBRA DE LEOPOLDO ALAS *CLARÍN*, EN SUS OBRAS\*

*A Piotr H. Chorenu,  
«que la amistad es un alma en muchos cuerpos»*

Los lectores de índices tienen mala reputación. Como los índices de un libro nos señalan «adónde hemos de hallar lo que se busca»<sup>1</sup>, parece que quien se basa en ellos entabla con el texto una relación parcial o sesgada: leer algo es recorrer una tras otra todas las líneas, todas las páginas de que pueda constar, tomando su disposición, en principio sujeta al designio y la intención de quien lo escribiera, como guía, pauta u orientación. Acaso por influencia de lo que Marc Angenot llama «gnoséologie romanesque», hoy tendemos a identificar la lectura casi exclusivamente con la lectura lineal y sucesiva, como si todas las obras, todos los textos y todas las series textuales hubieran de seguir una lógica narrativa o argumentativa<sup>2</sup>.

Hace pocos meses salió de la imprenta el último tomo, el duodécimo, de las obras de Leopoldo Alas *Clarín*, que contiene el epistolario suyo más completo

---

\* A propósito de la edición de sus *Obras completas* que ha publicado la Editorial Nobel, de Oviedo: véanse las referencias completas en la bibliografía. Remito a ella con las siglas *OC* e indico, en números romanos, el tomo correspondiente. Han aparecido ya dos reseñas del volumen de narrativa breve, editado por Carolyn Richmond, una por Jo Labanyi en el *Bulletin of Hispanic Studies* 82.3 (2005), pp. 393-394, y otra por Anthony H. Clarke en el *Bulletin of Spanish Studies* 83.6 (2006), pp. 871-872. De los tres primeros tomos de artículos, que cubren los años 1875 a 1890, se ha ocupado Ana González Tornero en *Revista de Literatura* 67.134 (2005), pp. 656-659.

<sup>1</sup> Sebastián de Covarrubias Horozco, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid - Iruña: Universidad de Navarra - Iberoamericana Vervuert - Real Academia Española - Centro para la Edición de Clásicos Españoles, 2006, s. v.

<sup>2</sup> Véase Marc Angenot, *1889: un état du discours social*, Longueuil (Québec): Le Préambule [‘L’Univers des discours’], 1989, pp. 177-200.

hasta la fecha y unos índices generales. Éstos resultan, como advierte la propia editorial, «de un vaciado sistemático de los textos de Clarín y de las introducciones» publicados en los doce tomos, «sin armonización sistemática de las grafías ni de las denominaciones»<sup>3</sup>. Teniendo en cuenta la extensión y la heterogeneidad de la obra de Alas, tan aficionado a la pulla y la invectiva, a la cita tácita y la alusión velada, unas tablas onomásticas y analíticas más precisas, con referencias cruzadas, hubieran podido facilitar mucho el manejo del ingente acervo de información que la edición contiene. Las siguientes reflexiones sobre la obra y las obras de Alas, fruto de una lectura detenida de los doce tomos y de la consulta deliberada de los índices, pretenden señalar algunos de los problemas que ahora se perfilan mucho más clara y visiblemente que hace unos años.

La edición está ordenada según un criterio bibliológico: los cuatro primeros tomos recogen los diecisiete libros y nueve folletos que Alas publicó en vida, menos su ensayo dramático *Teresa*; los seis siguientes reúnen todos los artículos suyos hoy conocidos, aparecidos en numerosas publicaciones periódicas de dos continentes<sup>4</sup>; y en el undécimo se recopilan su periódico privado *Juan Ruiz*, escrito entre 1868 y 1869, sus escritos jurídicos y académicos, las conferencias que pronunció en el Ateneo de Madrid en 1897, sus prólogos a obras ajenas, sus poemas inéditos y su producción dramática. Se trata, pues, de un conjunto textual de lo más heterogéneo, que se extiende a lo largo de más de treinta años: los documentos íntimos, como las cartas y los manuscritos incluidos en el tomo segundo, conviven con las obras publicadas, y las intrincadas arquitecturas de *La Regenta* y *Su único hijo* conviven con las sucesiones de artículos breves aparecidos en prensa al hilo del tiempo, sólo en parte reunidos en tomo exento por el autor<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> De ese procedimiento se siguen varios problemas: como las grafías no están homogeneizadas y no se han unificado los criterios para establecer los lemas, en ocasiones se multiplica sin necesidad el número de entradas, de modo que Émile Zola y Emilio Zola llevan asociadas dos distintas, pero José Zorrilla y José de Zorrilla y Moral también. Además, la organización de un índice por términos sueltos puede dar lugar a ambigüedades y confusiones que el contexto resuelve, y en las entradas de 'Fernando' o 'Figaro', por ejemplo, parecen ir mezcladas referencias diferentes. También conviene tener en cuenta que los índices se basan en el contenido bruto de los doce tomos, de modo que no se establece una distinción clara entre las alusiones y ocurrencias de cada ítem que pertenecen al propio texto de Alas y las que se deben a los editores.

<sup>4</sup> En el número ocho de la revista *La Tribuna: Cuadernos de estudios da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán* aparecerá un trabajo de Ricardo Axeitos Valiño que aporta algunos textos más: «Artículos y cuentos de Clarín y Emilia Pardo Bazán para la Agencia Almodóvar».

<sup>5</sup> Sobre el proceso de formación de los tomos de crítica a partir de textos publicados originalmente en periódicos y revistas, véase el prólogo de Laureano Bonet a los dos volúmenes de *Crítica*: «Leopoldo Alas, crítico literario: una acción ética e ideológico», en *OC IV*, pp. 25-107.

Alas escribía casi siempre para periódicos, es decir, para impresos colectivos de contenido heterogéneo, y probablemente la unidad de lectura relevante no era, para sus públicos contemporáneos, cada texto individual por separado, sino el periódico entero. Esta constatación es fundamental, porque indica cómo la edición de sus *Obras completas* condiciona y ahorma la lectura del texto que contiene: aunque hoy contemplemos sus artículos casi como capítulos de libros, o como entradas de una suerte de diario público, el hecho es que los primeros lectores de Alas eran, quizá ante todo, los lectores de cada una de las hojas periódicas en que pudiese colaborar, y él escribió siempre con clara conciencia de que sus palabras, al publicarse, quedaban inscritas en un contexto tipográfico y discursivo colectivo. De ahí que en los tomos de artículos, ordenados cronológicamente, se indiquen siempre las referencias hemerográficas completas de cada texto y, en su caso, se remita con una cabecera vacía a las colecciones correspondientes de cuentos o de ensayos. De ahí, también, que resulte discutible la ubicación de determinados textos dentro de la colección, como veremos más adelante.

Cada tomo lleva una introducción original redactada por su editor o editores, que suele explicar cómo se inscribían los distintos textos de Alas en sus prácticas casi cotidianas de escritura, por no decir en una forma de vida: por su asunto, han de destacarse las páginas que les dedica Joan Oleza a los «fragmentos narrativos» y los «proyectos novelescos» incluidos en el tomo segundo, y las introducciones a los dos volúmenes de *Crítica*, editados por Laureano Bonet, y a los seis tomos de artículos, que se reparten Jean-François Botrel e Yvan Lissorgues. Llama la atención constatar que todas vuelven con insistencia sobre el problema de la relación entre la vida y la escritura, ya con el estudio de los epistolarios de Alas, ya mediante la lectura detenida de muchas sus ficciones, como hace Carolyn Richmond en la introducción al tomo tercero<sup>6</sup>. Aunque son el ejemplo más evidente, no sólo en los cuentos y los artículos se percibirán esas refracciones y ecos intencionados del mundo en el que se movía Alas y las palabras y discursos que lo poblaban: así lo indican, por ejemplo, las bellas consideraciones de José María Martínez Cachero sobre «lo que se decía» en *Vetusta* y la recepción de *La Regenta*

<sup>6</sup> Este planteamiento se remonta al trabajo de Laura de los Ríos sobre *Los cuentos de Clarín: proyección de una vida*, Madrid: Ediciones de la *Revista de Occidente*, 1965. Cfr. Leonardo Romero Tobar, «Reflejos autobiográficos en la narrativa clariniana», en Araceli Iravedra Valea, Elena de Lorenzo Álvarez y Álvaro Ruíz de la Peña (eds.), *Leopoldo Alas, Un clásico contemporáneo: Actas del congreso celebrado en Oviedo (12-16 de noviembre de 2001)*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 2002, pp. 135-156, y «La etapa zaragozana de Clarín: biografía y creación literaria», en Juan José Gil Cremades y Leonardo Romero Tobar (eds.), *Clarín, catedrático de Zaragoza*, Zaragoza: Prensas Universitarias, 2001, pp. 77-93.

en Oviedo, y las de Leonardo Romero Tobar, en el tomo uncédimo, sobre la vocación de Alas por el teatro, tantas veces confesada, no sin cierta timidez, en muchos de sus artículos y ensayos<sup>7</sup>.

Quien recorra los índices encontrará recurrencias curiosas en la obra de Clarín, no todas igual de perceptibles en una lectura lineal: por ejemplo, es evidente que algunos contemporáneos de Alas, como Ramón de Campoamor y Benito Pérez Galdós, Antonio Cánovas del Castillo y Emilio Castelar, aparecerán en los doce tomos de sus obras completas, igual que Apolo o Hamlet, y casi don Quijote y Sancho Panza; ya es más curioso comprobar que las alusiones al personaje de don Juan Tenorio y al drama de Zorrilla, tan frecuentes en los primeros años del autor y tan importantes en *La Regenta*, se interrumpen sin motivo aparente después de 1890. Pero la consulta de los índices también depara otras minucias más intrigantes, y más reveladoras, como la pervivencia en la memoria de Clarín del personaje de Fortunato Camoirán, el obispo de Vetusta, que en 1885 había dado pie a uno de los párrafos más memorables de su réplica a la pastoral dictada por Ramón Martínez Vigil, obispo de Oviedo:

Por lo demás, yo creo que mi novela es moral, porque es sátira de malas costumbres, sin necesidad de aludir a nada ni a nadie directamente. Ni para bien ni para mal aludo a nadie. Así, por ejemplo, entre mi obispo don Fortunato Camoirán y el actual obispo de Oviedo nadie podrá ver ni el más remoto parecido. V. S. I. usa coche; mi don Fortunato no lo tiene; mi Camoirán gastaba zapatos remendados, y V. S. I. calza bien. Las virtudes que yo me complazco en reconocer de V. S. I. serán superiores a las de mi don Fortunato, pero son otras. Mi Camoirán más se parece, por ejemplo, al inolvidable Benito Sanz y Forés, arzobispo de Valladolid, digno antecesor de V. S. I.<sup>8</sup>

La afinidad entre la persona y el personaje es tal, que en su necrológica de Sanz y Forés, publicada en *El Imparcial* en noviembre de 1895, el periodista e «historiador» Clarín llega al extremo de cederle la voz al novelista que fue, y para describir al difunto copia por extenso «lo que en *La Regenta* sirve para pintar el

<sup>7</sup> José María Martínez Cachero, «Introducción», en *OCI*, pp. 33-62, pp. 34-43, y Leonardo Romero Tobar, «Los novelistas en el teatro», en *OC XI*, pp. 1299-1321, pp. 1299-1308.

<sup>8</sup> De la carta a Ramón Martínez Vigil fechada en Oviedo el 11-v-1885, en *OC XII*, pp. 138-142, p. 140, publicada en *El Eco de Asturias* el día doce, en *El Globo* el diecisiete y en *Madrid Político* el veinte del mismo mes: véase también en *OC VII*, pp. 496-501.

carácter del obispo de Vetusta»<sup>9</sup>. Es decir, que en este artículo encontramos, diez años después, y quizás para la posteridad, la clave de un detalle sólo en apariencia banal de la novela: la referencia simultánea a un personaje y a la persona de quien es trasunto traspassa al menos tres instancias textuales diferenciadas, novela, carta abierta, artículo de periódico, en un arco temporal de diez años.

Si la ingente obra de Clarín les plantea a sus lectores unas exigencias poco frecuentes, es también por otros conceptos: no resulta fácil manejar y aprehender lo que, en última instancia, son más de treinta años de texto, y nos enfrentamos a sus frutos con el deseo, sin duda convencional, de leerlos como se lee un libro o una serie de libros, cuando en realidad, como ha demostrado Yvan Lissorgues en su biografía, son otra cosa<sup>10</sup>. Junto a los textos concluidos, confiados a la cuartilla con clara conciencia de obra, encontramos en estos tomos varios «proyectos novelescos» y «fragmentos narrativos»<sup>11</sup> muchas veces publicados autónomamente en la prensa; en ellos fue consignando Alas, en distintos momentos de su trayectoria, los mimbres de unas narraciones intuitas, pensadas y apenas esbozadas, que en la mayor parte de los casos no llegó a desarrollar. Al contemplar ahora como Obra sus obras completas, esta tendencia suya a proponerse proyectos, adelantándose a la escritura, se revela como un factor estético fundamental: dejó tantos fragmentos que proyectan obras, como destellos de una intención que la invención siempre vence, que viene a la memoria la bella observación de Walter Benjamin: «para los grandes autores, las obras acabadas son menos importantes que los fragmentos en los que van trabajando durante toda la vida»<sup>12</sup>. Impresiona pensar cuántas veces intenta trascender, mediante la propia escritura fragmentaria y periódica, los estrictos límites de un texto, inventando una serie o anunciándola

<sup>9</sup> «Sanz y Forés» [*El Imparcial*, 7-XI-1895], en *OC IX*, pp. 357-364, p. 360-361. También comenta este episodio Yvan Lissorgues, *Leopoldo Alas, Clarín, en sus palabras (1852-1901)*. *Biografía*, Oviedo: Ediciones Nobel, 2007, pp. 778-780. En su introducción a *La Regenta*, pp. 34-36, Martínez Cachero menciona la existencia de no pocos ejemplares de la primera edición en que varios lectores se habían entretenido en identificar los supuestos modelos reales de cada personaje.

<sup>10</sup> Véase también su estudio «Clarín periodista: lo épico y lo lírico en una escritura fragmentaria», en José Manuel González Herrán, Cristina Patiño Eirín y Ermitas Penas Varela (eds.), *III Simposio Emilia Pardo Bazán: el periodismo*, A Coruña: Casa Museo Emilia Pardo Bazán-Fundación Caixa Galicia, 2007, pp. 277-293.

<sup>11</sup> Choca que estos textos se incluyan en el tomo segundo y no en el tercero, junto a otras «narraciones recuperadas póstumamente» de la prensa, o quizás mejor aún, en los tomos de artículos: *cfr.* Joan Oleza, «Introducción» a *Proyectos novelescos y fragmentos narrativos*, en *OC II*, pp. 385-490, y Carolyn Richmond, «Aproximaciones a la narrativa breve de Clarín», en *OC III*, pp. 7-88.

<sup>12</sup> Walter Benjamin, *Calle de dirección única*, en *Obras, libro IV / vol. 1: Charles Baudelaire, "Tableaux parisiens"; Calle de dirección única; Alemanes; Infancia en Berlín hacia el mil novecientos; Imágenes que piensan; Sátiras, polémicas, glosas; Reportajes*, ed. Tillman Rexroth, trad. Jorge Navarro Pérez, Madrid: Abada Editores, 2010, pp. 23-89, p. 28.

como si fuera a continuarla en algún momento, incluso pronto: el prólogo de la serie de «Vivos y muertos», iniciada sin previo aviso en 1886, no se publica hasta 1895, y en el «Proyecto», aparecido en 1897, anuncia que «muchas veces no se tratará más que de fragmentos de escritos que saldrán completos en el libro que ha de contener todos estos artículos de crítica biográfica»<sup>13</sup>. Esta tendencia a hilvanar con títulos y epígrafes las muchas interrupciones y discontinuidades de sus escritos afecta también a los de carácter narrativo: así lo demuestra el caso de «Cuesta abajo», narración inconclusa publicada por entregas en *La Ilustración Ibérica* entre marzo de 1890 y julio de 1891, que encarna las riquezas y las miserias de esta escritura desatada, sin plan, tan propia de Clarín, y que acaso merecería mayor atención por parte de la crítica<sup>14</sup>.

Pero, como comenté más arriba, esta edición también permite leer juntos, sin solución de continuidad, los artículos y los cuentos de Alas, en el orden en que se fueron publicando, y acaso escribiendo. Es una práctica muy instructiva, porque quien se enfrente sin prejuicios a esa enorme masa de textos comprobará que, por momentos, no hay tantas diferencias estéticas ni técnicas entre ellos: incluso parece que Leopoldo Alas y el Clarín de los artículos *hablan* a menudo, por escrito, con unas voces muy semejantes a las de los narradores de sus cuentos, como si en la escritura y en el periódico no estuviera tan clara, o no existiera, la frontera entre el artículo y el cuento que luego sí se marca en las recopilaciones en libro<sup>15</sup>. Da la impresión de que lo fundamental, a efectos estéticos, no es tanto el designio inmediato que guía la escritura, ni la pretensión de dictar qué clase de texto se está escribiendo, como la ocasión de «hablarle al público» que brinda cada ar-

<sup>13</sup> «Paliq. Proyecto» [*Heraldo de Madrid*, 17-VI-1897], en OC IX, pp. 1010-1012, p. 1010. Tomo los datos de Yvan Lissorgues, «Leopoldo Alas, Clarín, periodista», en OC VIII, pp. 7-56, pero especialmente pp. 35-38.

<sup>14</sup> Aparte de Joan Oleza, «Introducción» a *Proyectos novelescos y fragmentos narrativos*, en OC II, pp. 453-484, véanse Laura Rivkin, «Prólogo» a *Leopoldo Alas (Clarín), Cuesta abajo y otros relatos inconclusos*, Xixón-Madrid: Júcar, 1985, pp. 9-81, pp. 29-44, y Noël M. Valis, «La crisis de autoridad en el fin de siglo español: Cuesta abajo, de Clarín», en Yvan Lissorgues (ed.), *Realismo y naturalismo en España en la segunda mitad del siglo XIX*, Barcelona: Anthropos, 1988, pp. 400-420.

<sup>15</sup> Ya en los años setenta, Simone Saillard demostró las continuidades y concomitancias que existen entre el texto de *La Regenta* y la producción periodística de Alas en los años anteriores, y su análisis es modélico para los que habría que desarrollar ahora que contamos con la edición de las *Obras completas*: véase *Leopoldo Alas (Clarín), collaborateur du journal El Día. Du journalisme au roman*, Thèse de Doctorat d'État, Université de Toulouse-Le Mirail, 1973. Los resultados de este trabajo se han publicado parcialmente en «Leopoldo Alas, 1882-1884: el tiempo de *La Regenta*», en Juan José Gil Cremades y Leonardo Romero Tobar (eds.), pp. 121-143. Véase ahora también Carole Fillière, *Le lien et la rupture. Écriture de l'ironie et de l'intime dans l'œuvre de Leopoldo Alas Clarín (1852-1901)*, Thèse pour l'obtention du grade de docteur de l'Université Paris III – Sorbonne Nouvelle en Études Hispaniques et Latino-Américaines présentée et soutenue publiquement par — le 23 mai 2009, sous la direction de Françoise Étiennevire.

título, tomando el término en el sentido genérico de «unidad básica de escritura, de publicación y de retribución»<sup>16</sup>. Acaso por influencia de la composición interna del periódico, donde las personas enunciativas son siempre lábiles y hasta ambiguas, el *yo* que habla en los textos de Alas, sean lo que sean, se confunde muchas veces con una figura del propio autor empírico y, lo que es más significativo, con el autor casi sorprendido en el momento de escribir: tal ocurre en «El sombrero del señor cura», publicado en dos entregas en *Los Lunes de El Imparcial*, cuando al final de la segunda descuello con especial vehemencia la voz del autor: «hace tres lustros, yo me presenté en mi cátedra con un sombrero que no estaba de moda...»<sup>17</sup>.

Alas vivió y escribió siempre escindido entre el ansia de totalidad y la fascinación por el fragmento, sujeto a una temporalidad sucesiva ajena, en principio, a la lógica de la obra y el sistema. Aunque su actividad se manifestase en formas fragmentarias y discontinuas, él parece haberla sentido siempre como algo hondamente unitario, y da la impresión de que, al buscar la trama invisible que liga cada texto con la totalidad discursiva de la Obra, al proyectar el fragmento inmediato sobre el contexto en que ansía inscribirlo, está tratando de recobrar una imagen coherente de su actividad, y de sí mismo. Los fluctuantes juegos de referencias que vertebran sus escritos no sólo establecen una convivencia con quienes pudiesen ir leyéndolo día tras día, sino que también permiten calibrar el alcance existencial de una estética siempre basada en el arte de la memoria, ya para hilvanar el flujo del propio discurso, ya para apelar con eficacia al recuerdo de sus lectores. Al fin y al cabo, su oficio consistía en producir, día tras día, textos ajustados a unas dimensiones definidas, y todo indica que esas condiciones, que a veces lo paralizarían, también le ayudaban a acotar, mediante la escritura, una reflexión incesante e incontenible, de la que nos han quedado rastros dispersos en sus artículos, en sus ficciones y en su epistolario. De ahí que Alas aludiese una y otra vez a lo ya dicho, «aquí mismo» o «en otro lugar», y a las repercusiones, no siempre bien calibradas, de sus palabras y sus actos, y que nunca dejase de trazar

<sup>16</sup> Yvan Lissorgues, «La producción periodística de Leopoldo Alas, *Clarín* (1868-1901)», en *OC VII*, pp. 7-57, p. 13.

<sup>17</sup> *Los Lunes de El Imparcial XXXI*: 10882 (16-VIII-1897) y XXXI: 10917 (20-IX-1897), pp. 3-4 y 4 respectivamente. Aparece también en *El gallo de Sócrates*, en *OC III*, pp. 733-824, pp. 777-784, p. 783. Otros ejemplos de esta tendencia pueden encontrarse en el estudio de Jean-François Botrel, «La poética periodística de Clarín: el ejemplo de los cuentos», en Javier Serrano Alonso y Amparo de Juan Bolufer (coords.), y Claudio Rodríguez Fer, Cristina Patiño Eirín, Luis Miguel Fernández y Ana Chouciño Fernández (eds.), *Literatura hispánica y prensa periódica (1875-1931). Actas del Congreso Internacional (Lugo, 25-28 de noviembre de 2008)*, Santiago de Compostela: Servizo de Publicazóns da Universidade, 2009, pp. 115-135.

las muchas ramificaciones conceptuales que veía en los asuntos que trataba en sus artículos: leemos en una nota sobre la *Historia de los heterodoxos españoles*:

Acaso en otra ocasión y en otra parte formalizaré un tanto este trabajo, pues ahora sólo quiero, sin orden y a vuela pluma, y hablando con amistosa franqueza, y casi con el desaliño de una epístola familiar, decir algo de lo mucho que me han hecho pensar esos capítulos en que un hombre de tanto talento juzga con perspicacia, pero con injusticia notoria, a personas e ideas que merecerían más respeto<sup>18</sup>.

«Sin orden y a vuela pluma»: no pocas veces ironiza Alas sobre lo desmañado de su escritura, sobre la obligación de «entregar a tiempo la obra del jornalero acabada» y «la ingrata tarea de hacerme inferior a mí mismo, de escribir peor que sé, de decir lo que sé que no vale nada, que no importa, que sólo sirve para llenar un hueco y justificar un salario»<sup>19</sup>. Ante la idea de cobrar un salario por escribir mantiene siempre una actitud ambigua: unas veces identifica la retribución de sus textos con un salario, otras demuestra que anhela ponerse a sueldo de algún «empresario» para desentenderse «de tratar directamente con los periódicos, empresas editoriales, etc., etc. que publicasen y pagasen mis escritos»<sup>20</sup>. Al margen de la cuestión estrictamente económica, a menudo le atribuye las constricciones de tiempo y de espacio a las publicaciones en que escribe, y de esa insatisfacción derivan, por un lado, la idea de fundar un periódico o una revista propios, nunca abandonada por completo, y por otro, el original proyecto de los *Folletos literarios* que publicó entre 1886 y 1891. Pese a que resulta indispensable para entender la actividad crítica de Alas, y su experiencia de la escritura periódica, esta serie nunca se había reeditado completa hasta ahora, quizás porque el folleto, como forma editorial, ha ido perdiendo presencia durante el siglo XX: «no se tratará de un periódico», advierte Alas en el prólogo, «porque lo primero que a estos folletos les faltará será la condición de la periodicidad; saldrán a la luz cuando convenga, cuando las circunstancias lo aconsejen; no tendrán determinada cantidad de lectura, pues serán de más o menos páginas, según lo pida la materia; ni esta será siempre la misma»<sup>21</sup>. El único que llegó a tener carácter misceláneo fue el séptimo, publicado

<sup>18</sup> «El libro de Menéndez Pelayo. Breve examen de los últimos capítulos de *Los heterodoxos españoles*» [*El Progreso*, 30-X-1882], en *OC VII*, pp. 162-166, p. 164.

<sup>19</sup> *Cánovas y su tiempo. Folletos Literarios, II*, en *OC IV*, pp. 915-969, p. 920. Véase Jean-François Botrel, «El intelectual y “la pluma de hacer pesetas”», en *OC IX*, pp. 7-47.

<sup>20</sup> Carta a Manuel Fernández Lasanta, fechada en Oviedo el 29-VII-1888, en *OC XII*, pp. 254-257, p. 255.

<sup>21</sup> *Un viaje a Madrid. Folletos literarios, I*, en *OC IV*, pp. 665-703, pp. 665-669, pp. 665-666.

en 1890, que contra todo pronóstico se anunciaba ya como primer número de una revista individual con vocación de ser periódica: «por lo menos cada tres meses, muchas veces más a menudo, se publicará uno de estos opúsculos, que llevará por subtítulo *Mi revista*, y el número correspondiente de la serie, para distinguirlo de los demás del mismo género»<sup>22</sup>. Se hace evidente aquí la paradoja que mejor resume un periodo nada desdeñable de la vida de Clarín: aunque con los folletos literarios pretendía liberarse de las constricciones de la escritura periódica, acaba por acogerse a las condiciones de un periódico, como si para escribir con constancia necesitase encontrar un estímulo, un acicate o una provocación.

Como muestran tantas cartas a sus editores y a sus amigos del oficio, ninguno de los textos de Alas, ni siquiera sus novelas, escapó a ese modo de producción tan peculiar, y la lectura completa de sus obras sugiere nuevas vías para interpretar la totalidad a la luz de su carácter fragmentario. Incluso la redacción de *Su único hijo* —y, al parecer, también la de *La Regenta*— estuvo marcada por la misma antinomia que condicionó la historia de los *Folletos literarios*: «no crea usted», le escribe en 1889 a Manuel Fernández Lasanta, «que el tardar tanto la novela es pereza ni que voy más despacio; no, que estas cosas de *arte*, de *invención* yo no quiero ni sé escribirlas sino cuando estoy para ello y en una de estas grandes encerronas, como a la que ahora me preparo a fin de terminar el tomo»<sup>23</sup>. El subrayado de los dos términos clave, *arte e invención*, indica que se refieren a algo que, aunque parece distinguirse de otras formas de escritura, tampoco se deja deslindar fácilmente de ellas: *arte e invención* no son rasgos que puedan definirse o reconocerse en un texto, ni siquiera aspectos sustanciales del objeto de la producción estética, sino más bien determinaciones subjetivas que quien escribe aspira a imponer sobre su relación con el material verbal que maneja. Tanto es así, que poco tiempo después, en enero de 1890, Alas le anuncia a Fernández Lasanta:

Ahora trabajo de firme y mi plan es ir a Madrid por Semana Santa después de puesto a la venta *Su único hijo*. Para que esto sea posible hay que darse prisa. Yo le enviaré a Vd. dentro de pocos días original hasta la página 200, y Vd. se pondrá a imprimir y a enviarme pruebas, yo iré mandando según vaya escribiendo de 40 en 40 cuartillas o cosa así. Es la única manera de que se acabe pronto el libro. Así hice *La Regenta* y sólo así echaré a un lado *Su único hijo*<sup>24</sup>.

<sup>22</sup> En *Museum (Mi revista)*. *Folletos literarios*, VII, en *OC IV*, pp. 1435-1483, p. 1435.

<sup>23</sup> Carta a Manuel Fernández Lasanta, que puede datarse en 1889, en *OC XII*, pp. 287-288, p. 287.

<sup>24</sup> Carta a Manuel Fernández Lasanta fechada en Oviedo en enero de 1890, en *OC XII*, p. 294.

Cuando acababa de terminar el segundo tomo de *La Regenta*, Alas le confesaba por carta a su amigo José Quevedo: «¡si vieras qué emoción tan extraña fue para mí la de terminar por la primera vez de mi vida (a los treinta y tres años) una obra de arte!»<sup>25</sup>. A renglón seguido remacha, con unas palabras que resumen toda una estética y una ética de la escritura: «me parece mentira no tener que fatigarme más buscando leyes probables de la vida interior ni raíces de la vida exterior verosímiles: aun hoy, cuando me acuerdo de que ya no tengo que traer y llevar las ideas de Ana Ozores, ni los celos del Magistral, salto de gusto. En fin, eso se acabó». Quien escribe esa confesión es, entre otras cosas, un autor consumado y respetado, con diez años de batalla literaria a sus espaldas: ha publicado más de mil cien artículos en periódicos y revistas muy diversos, desde la prensa militante hasta las *Ilustraciones* más prestigiosas, pasando por tribunas tan principales como *Los Lunes de El Imparcial*, y ha recopilado un buen número de ellos en tres libros (uno en colaboración) que lo han consagrado como crítico literario. Además, destaca desde hace unos años como autor de ficciones breves: ya insistió en incluir algunas en *Solos de Clarín*, su primer libro, y pronto habrá de reunir otras en una colección específica, *Pipá*, que publicará Fernando Fe muy a principios de 1886...

Y aun así, inmerso en el fragor cotidiano de la escritura periódica, Alas percibe *La Regenta* como su primera obra de arte, y quizás la única: desde la perspectiva que nos brinda la edición de sus *Obras completas*, ahora podemos preguntarnos si su verdadera obra, sin más, no será el conjunto entero, acaso indivisible, de cuanto escribía angustiado por la extensión y el plazo y lo que escribió con clara, y contradictoria, aspiración literaria.

SANTIAGO DÍAZ LAGE

UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

---

<sup>25</sup> De la carta a José Quevedo fechada en Oviedo el 21-V-1885, en *OC* XII, pp. 144-145, p. 144.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALAS Clarín, Leopoldo (2002) *Obras completas*, I. *La Regenta*, ed. José María Martínez Cachero. Oviedo. Ediciones Nobel.
- (2004). *Obras completas*, II. *Su único hijo. Proyectos novelescos y fragmentos narrativos*, ed. Joan Oleza. Oviedo. Ediciones Nobel.
- (2003). *Obras completas*, III. *Narrativa breve*, ed. Carolyn Richmond. Oviedo. Ediciones Nobel.
- (2003). *Obras completas*, IV. *Crítica*, 2 vols., ed. Laureano Bonet con la colaboración de Joan Estruch y Francisco Navarro. Oviedo. Ediciones Nobel.
- (2002). *Obras completas*, V. *Artículos (1875-1878)*, ed. Jean-François Botrel e Yvan Lissorgues. Oviedo. Ediciones Nobel.
- (2003). *Obras completas*, VI. *Artículos (1879-1882)*, ed. Jean-François Botrel e Yvan Lissorgues. Oviedo. Ediciones Nobel.
- (2004). *Obras completas*, VII. *Artículos (1882-1890)*, ed. Jean-François Botrel e Yvan Lissorgues. Oviedo. Ediciones Nobel.
- (2005). *Obras completas*, VIII. *Artículos (1891-1894)*, ed. Yvan Lissorgues y Jean-François Botrel. Oviedo. Ediciones Nobel.
- (2006). *Obras completas*, IX. *Artículos (1895-1897)*, ed. Yvan Lissorgues y Jean-François Botrel. Oviedo. Ediciones Nobel, 2005.
- (2006). *Obras completas*, X. *Artículos (1898-1901)*, ed. Yvan Lissorgues y Jean-François Botrel. Oviedo. Ediciones Nobel.
- (2006). *Obras completas*, XI. *Varia*, ed. Leonardo Romero Tobar *et al.*. Oviedo. Ediciones Nobel.
- (2010). *Obras completas*, XII. *Epistolario e Índices*, ed. Jean-François Botrel. Oviedo. Ediciones Nobel.
- ANGENOT, Marc (1989). *1889: un état du discours social*, Longueuil (Québec). Le Préambule [‘L’Univers des discours’].
- BENJAMIN, Walter (2010). *Obras*, libro IV / vol. 1: *Charles Baudelaire, «Tableaux parisiens»; Calle de dirección única; Alemanes; Infancia en Berlín hacia el mil novecientos; Imágenes que piensan; Sátiras, polémicas, glosas; Reportajes*, ed. Tillman Rexroth, trad. Jorge Navarro Pérez. Madrid. Abada Editores.
- BONET, Laureano (2003). «Leopoldo Alas, crítico literario: una acción ética e ideológico», en *OC IV*, pp. 25-107.

- BOTREL, Jean-François (2005). «El intelectual y ‘la pluma de hacer pesetas’», en *OC IX*, pp. 7-47.
- (2009). «La poética periodística de Clarín: el ejemplo de los cuentos», en Javier Serrano Alonso y Amparo de Juan Bolufer (coords.), y Claudio Rodríguez Fer et al. (eds.), *Literatura hispánica y prensa periódica (1875-1931). Actas del Congreso Internacional (Lugo, 25-28 de noviembre de 2008)*. Santiago de Compostela. Servizo de Publicazóns da Universidade, pp. 115-135.
- COVARRUBIAS HOROZCO (2006). Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid-Iruña: Universidad de Navarra- Iberoamericana Vervuert- Real Academia Española- Centro para la Edición de Clásicos Españoles.
- FILLIÈRE, Carole (2009). *Le lien et la rupture. Écriture de l'ironie et de l'intime dans l'œuvre de Leopoldo Alas Clarín (1852-1901)*, Thèse pour l'obtention du grade de docteur de l'Université Paris III – Sorbonne Nouvelle en Études Hispaniques et Latino-Américaines présentée et soutenue publiquement par — le 23 mai 2009, sous la direction de Françoise Étienvre.
- LISSORGUES, YVAN (2004). «La producción periodística de Leopoldo Alas, *Clarín* (1868-1901)», en *OC VII*, pp. 7-57.
- (2005). «Leopoldo Alas, *Clarín*, periodista», en *OC VIII*, pp. 7-56.
- (2007). «Clarín periodista: lo épico y lo lírico en una escritura fragmentaria», en José Manuel González Herrán, Cristina Patiño Eirín y Ermitas Penas Varela (eds.), *III Simposio Emilia Pardo Bazán: el periodismo*. A Coruña. Casa Museo Emilia Pardo Bazán-Fundación Caixa Galicia, 2007, pp. 277-293.
- (2007). *Leopoldo Alas, Clarín, en sus palabras (1852-1901). Biografía*. Oviedo. Ediciones Nobel, 2007.
- MARTÍNEZ CACHERO, José María (2002). «Introducción», en *OC I*, pp. 33-62.
- OLEZA, Joan (2004). «Introducción» a *Proyectos novelescos y fragmentos narrativos*, en *OC II*, pp. 385-490.
- RICHMOND, Carolyn (2003). «Aproximaciones a la narrativa breve de Clarín», en *OC III*, pp. 7-88.
- RÍOS, Laura de los (1965), *Los cuentos de Clarín: proyección de una vida*. Madrid. Ediciones de la *Revista de Occidente*.
- RIVKIN, Laura (1985). «Prólogo» a *Leopoldo Alas (Clarín), Cuesta abajo y otros relatos inconclusos*, Xixón-Madrid. Júcar, pp. 9-81.
- ROMERO TOBAR, Leonardo (2001). «La etapa zaragozana de Clarín: biografía y creación literaria», en Juan José Gil Cremades y Leonardo Romero Tobar (eds.), *Clarín, catedrático de Zaragoza*. Zaragoza. Pressas Universitarias, pp. 77-93.

- (2002). «Reflejos autobiográficos en la narrativa clariniana», en Araceli Iravedra Valea, Elena de Lorenzo Álvarez y Álvaro Ruiz de la Peña (eds.), *Leopoldo Alas, Un clásico contemporáneo: Actas del congreso celebrado en Oviedo (12-16 de noviembre de 2001)*. Oviedo. Universidad de Oviedo, pp. 135-156.
- (2005). «Los novelistas en el teatro», en *OC XI*, pp. 1299-1321.
- SAILLARD, Simone (1973). *Leopoldo Alas (Clarín), collaborateur du journal El Día. Du journalisme au roman*, Thèse de Doctorat d'État, Université de Toulouse-Le Mirail,.
- (2001). «Leopoldo Alas, 1882-1884: el tiempo de *La Regenta*», en Juan José Gil Cremades y Leonardo Romero Tobar (eds.), pp. 121-143.
- VALIS, Noël M. (1988). «La crisis de autoridad en el fin de siglo español: *Cuesta abajo*, de Clarín», en Yvan Lissorgues (ed.), *Realismo y naturalismo en España en la segunda mitad del siglo XIX*, Barcelona: Anthropos, pp. 400-420.